FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

COLECTIVOS URBANOS

Narrativas comunitarias del nuevo siglo en La Paz y EL Alto

Iván Nogales
Ángela Guerra

COLECTIVOS URBANOS

Narrativas comunitarias del nuevo siglo en La Paz y El Alto

FRIEDRICH EBERT STIFTUNG

COLECTIVOS URBANOS
Narrativas comunitarias del nuevo siglo
en La Paz y El Alto

Primera edición: noviembre de 2019

© Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) Bolivia
www: fes-bolivia.org
Mail: info@fes-bolivia.org
Teléfono: 591 2 2750005
La Paz, Bolivia

Depósito legal: 4-1-3170-19
ISBN: 978-9917-0-0125-6

Coordinación: Lisette Dávalos Yoshida, coordinadora proyectos FES
Sistematización: Ángela Guerra e Iván Nogales
Diseño de tapa y separadores: Reyna Sunagua "Quya"
Diagramación e impresión: Revolution Print
La Paz, Bolivia

Contenido

Presentación 5

1. Introducción 7

2. Reseñas de organizaciones y colectivos 11

2.1. Asociación Civil de Desarrollo Social y Promoción Cultural "Libertad" (ADESPROC LIBERTAD GLBT) 11

2.2. Boca K'encha 17

2.3. La Casa de la Chola 23

2.4. La Casa de les Ningunes 29

2.5. Comunidad de Productores en Artes (COMPA) – Teatro Trono 35

2.6. Asociación de Jóvenes con Diversa Orientación Sexual e Identidad de Género – "Metamorfosis" 41

2.7. Red de Mujeres Trabajadoras y Sindicalistas de Bolivia 47

2.8. Wayna Tambo 53

2.9. Wiñay Wara 59

3. Algunas conclusiones 63

Presentación

La Fundación Friedrich Ebert, como fundación política alemana que promueve espacios de reflexión sobre la democracia y la justicia social, se interesa por experiencias que enriquecen los conceptos convencionales referidos a la participación política. Así, nos interesa acercarnos a los colectivos ciudadanos que, agrupados alrededor del concepto del bien común, construyen vivencias comunitarias y horizontales enfocadas no en los espacios estatales, sino más bien en los de la sociedad civil, con la intención de generar y fortalecer procesos de cambio en nuestros modos de vida.

Los colectivos ciudadanos con los cuales trabajamos reflexionan alrededor de una democracia diferente, que surge desde abajo y procura desarrollar estructuras horizontales, buscando equilibrios entre la necesidad de organización y objetivos claros, con una praxis abierta a la participación de todos, todas y todes.

Estos espacios, urbanos y al mismo tiempo comunitarios, están en una búsqueda constante de alternativas de vida que permitan pensar en un sistema social sostenible y más justo. Pero no por ello se apartan del mundo, sino que buscan incidir en él, sabiendo que los verdaderos cambios son los que se fundan en la práctica cotidiana de los principios decoloniales que nos hacen más humanos, al mismo tiempo que más sensibles a las expresiones de la Madre Tierra.

Esta era precisamente una de las principales preocupaciones de Iván Nogales Bazán, cuya vida y cuya entrega a la expresión artística estuvo siempre basada en el convencimiento de que el arte nos salva: nos salva de las discursividades huecas, nos salva de la enajenación de nuestro cuerpo, nos salva de la deshumanización del capitalismo. Que este trabajo sea un homenaje a la vida de Iván que, junto a la vigorosa experiencia participativa de los colectivos ciudadanos, señalan caminos alternativos hacia un Estado Plurinacional pleno y real.

1. Introducción

Vivimos tiempos donde narrativas sistemáticamente escondidas han tomado protagonismo; esta época es una conquista de poblaciones ocultas, negadas, que son hoy artífices de la historia contemporánea. Es posible respirar en la atmósfera una especie de ilusión real de renovación, que debiera ser un horizonte cotidiano; sin embargo, es en esa misma atmósfera donde se puede detectar, de formas no explícitas, reminiscencias del pasado y ecos de una tradición colonial de la que no es posible sacudirse con una cantidad de decretos y una gestión pública atiborrada de acciones, algunas acertadas y otras erráticas.

La colonia no ha muerto; se esconde en las grietas de una pirámide monolítica y, cuando se ve ante el espejo, ya no refleja rostros de duques o barones europeos, sino nuestro propio rostro, y nos cuesta reconocer que la colonia más profunda está sellada en cada milímetro de nuestro aliento cotidiano. Gritos, muchos de los cuales se encontraban escondidos, brotan y golpean el espejo que cuidamos para que no se resquebraje. Esas voces emergen para hacer añicos un orden colonial que sustentamos con discursos anticoloniales y acuden a esta memoria para narrar sus trayectos, sus rumbos.

Cuando se nos convocó para realizar una sistematización de los talleres desarrollados en alianza con la Fundación Friedrich Ebert (FES), que en el transcurso de un año sucedieron en diferentes ámbitos espaciales y organizacionales de La Paz y El Alto, nos entusiasmó la idea, pues somos al mismo tiempo parte de ese proceso. Somos participantes, y hoy observadores y observadoras, de un trayecto de colectivos urbanos que se encontraron para intercambiar miradas, memorias, proyectos de futuro, tesoro inmaterial que pudo apreciarse en cada uno de los encuentros donde los intercambios sucedieron y explosiona en las voces de quienes cuentan sus memorias colectivas.

Cerca de una veintena de experiencias confluyeron en casi una decena de talleres en el transcurso de 2018. En estas páginas se incluye a nueve de ellas, que pudieron participar con regularidad de las actividades propuestas y cuentan con prácticas institucionalizadas y discursos construidos. Quisimos combinar la larga trayectoria de algunas organizaciones con el ímpetu renovador de otras; desde experiencias culturales que bordean los 30 años, a otras que cuentan con menos de tres actuando articuladamente. Mujeres organizadas en sindicatos, jóvenes de centros culturales, poblaciones de diversidad sexual agrupadas en colectivos/colectivas, todos y todas demandando a la sociedad, al Estado y a sus propias organizaciones, mejoras sustanciales para atender tanto demandas sectoriales como aquellas que involucran al conjunto de la sociedad.

Algunos talleres fueron diseñados para una jornada y otros para dos. Generalmente se definía un tema transversal a los colectivos como ser "Comunidad", "Bienes comunes" o "Descolonización del cuerpo". El diseño comprendía el encuentro con metodologías alternativas, de búsqueda discursiva, no necesariamente a través de la palabra, sino generando interacción y diálogo corporales, intentando identificar formas que se acerquen a la complejidad de las diversidades. Eventualmente un invitado o invitada exponía su punto de vista acerca del tema en cuestión, como detonante y motivador del diálogo.

Reunir a los distintos sectores en un mismo espacio fue un reto mayúsculo e implicó activar capacidades de escucha profunda y de diálogo que permitieran visualizar líneas de acción y horizontes comunes. Más desafiante aún fue haber diseñado un proceso donde estas diversidades pudieran expresarse con narrativas propias y generar demandas sectoriales más amplias. Se trata de un experimento digno de elogiar y, ojalá, replicar. Es necesario continuar debatiendo en torno a las maneras en que debe encararse este tipo de diálogos y debates para reflejar las miradas y propuestas de estas poblaciones diversas y con alta sensibilidad.

La Asociación Civil de Desarrollo Social y Promoción Cultural "Libertad" (ADESPROC LIBERTAD GLBT), Metamorfosis y Wiñay Wara son organizaciones que trabajan con poblaciones sexualmente diversas, cada una con sus particularidades; La Casa de la Chola y La Casa de les Ningunes plantean propuestas desde la comida consciente y la vivencia de comunidad; Boca Kencha y La Red de Mujeres Trabajadoras y Sindicalistas de Bolivia trabajan desde el feminismo y la participación de la mujer en ámbitos sindicales; Wayna Tambo y Compa Teatro Trono operan desde las articulaciones juveniles con arte y educación.

En las páginas que siguen presentamos reseñas de cada una de estas organizaciones y colectivos y, a modo de cierre, transmitimos algunas ideas adicionales sobre el ciclo de talleres desarrollado durante el año 2018. Para ello hemos realizado entrevistas y sostenido diálogos con participantes del proceso e integrantes de las nueve organizaciones. Esperamos contribuir a que sus voces se amplifiquen.

Angela Guerra
Iván Nogales

con el apoyo de:
Yara Cardozo

PHILADELPHIA
#AmorEsAmor
ADESPROC
LIBERTAD
ADESPROC LIBERTAD GLBT
Asociación Civil de Desarrollo Social y Promoción Cultural "Libertad"
#FamiliasDiversasMismoAmor
MAS AMOR, MENOS OD

2. Reseñas de organizaciones y colectivos

2.1. Asociación Civil de Desarrollo Social y Promoción Cultural "Libertad" (ADESPROC LIBERTAD GLBT)

El rojo es el primer color que percibimos al nacer. El rojo es símbolo del amor, del calor, de la pasión, de la lucha y la energía. El rojo es el color de las y los atrevidos, de quienes pasan a la acción y buscan alcanzar sus metas con ganas fieras de vivir. El rojo es vida.

El Vox era rojo. Un rojo boliche gay, espacio angosto y clandestino sobre la calle Héroes del Pacífico de la ciudad de La Paz. Sus sillas rojas, mesas rojas, taburetes rojos, paredes rojas, tazas rojas, almohadones rojos. Todo rojo.

El rojo del Vox simbolizaba la fuerza, el coraje, la valentía y la actitud optimista de quienes nos encontrábamos ahí. Tanta fuerza se concentraba en ese lugar que, con el tiempo, se convirtió en un centro cultural, con actividades, recursos informativos, capacitaciones, debates, información sobre temas de salud, sexualidad, derechos ciudadanos y política, fiestas, desfiles, espectáculos, ferias, además de proyecciones de películas y series. El Vox era un lugar lleno de vida para descargar la mente, un espacio de puertas abiertas que además servía café gratis y vendía cerveza barata.

El Vox fue un refugio seguro para la comunidad de Gays, Lesbianas, Bisexuales y Trans (GLBT), donde se compartía comprensión por lo que lxs demás viven, procesan y sienten. En el Vox se han forjado lazos que continúan dando frutos en el presente. El Vox fue *wawa* de ADESPROC LIBERTAD y su oficina trabajaba De lunes a jueves de 9:00 a 12:00 y de 14:00 a 19:00 y viernes de 9:00 a 17:00 en horario continuo para viabilizar la gestión del espacio cultural. Pioneros en la lucha por el ejercicio pleno de la ciudadanía de la población LGBTI+, ADESPROC LIBERTAD está entre los primeros en haber construido espacios, derribado barreras y formado la visión de la lucha a favor de la diversidad sexual en nuestro país. El Vox era una/uno de sus brazos emblemáticos, pero el trabajo de ADESPROC LIBERTAD trasciende esta experiencia.

En 1996 nace la primera Casa Libertad para la población LGBTI+, su defensa y no discriminación. Esta casa se monta sin financiamiento, sin ayuda, sobre los hombros de personas que quisieron apoyar la visibilización de esta población en la sociedad. La Casa Libertad nació para responder a las necesidades de la población LGBTI+ en la coyuntura de los años noventa, como reunirse, hablar y construir un grupo estratégico para tratar la problemática y estigma alrededor del vih/sida.

Durante sus años iniciales organizaron múltiples ExpoSIDA, encuentros con colegios y universidades para concientizar a la población sobre el tema y compartir información sobre salud y salud sexual. Asimismo, ADESPROC LIBERTAD planteaba y sostenía conversaciones y debates sobre el rol del Estado y su función en este contexto. Esto abrió la oportunidad de continuar el trabajo en otros temas, como ser la reivindicación de derechos y la conformación de alianzas y agrupaciones a nivel nacional.

Es así que, desde hace 23 años, venimos desarrollando procesos de incidencia política, fortalecimiento organizativo y defensa de derechos humanos, mediante estrategias y acciones políticas, culturales, sociales y la prestación de servicios especializados en temas LGBTI+. Nuestro propósito es visibilizar, empoderar y apoyar a que la población LGB TI+ ejerza plenamente su ciudadanía y sus derechos, trabajando desde ámbitos más amplios que el de la cultura. En ese sentido y con el objetivo de romper el estereotipo de que la población LGBTI+ está compuesta solo por hombres que quieren ser mujeres, por transformista, lentejuelas y plumas, ADESPROC LIBERTAD ha tenido un rol protagónico en la conformación de la COALIBOL - Coalición Boliviana de Colectivos LGBT y en el funcionamiento del Observatorio de los Derechos LGBT en Bolivia.

En ADESPROC LIBERTAD hemos trabajado bajo tres líneas estratégicas principales. Nuestro trabajo en incidencia política representa el eje fundamental de la asociación y ha permitido avances fundamentales en el ámbito normativo, favorables a la población LGBTI+ a nivel nacional y municipal. ADESPROC LIBERTAD ha trabajado activamente para la aprobación de la Ley de Identidad de Género –Ley 807–, en la formulación y aprobación del Proyecto de Ley de Acuerdo de Vida en Familia (AVF), en la implementación de la Ley 045 –Contra toda forma de Discriminación e Incidencia para el desarrollo–, además de la aprobación de normativas municipales que responden a la legislación nacional.

Nuestra segunda línea estratégica de trabajo se refiere a la prestación de servicios especializados, a la divulgación de información sobre temas relacionados con salud y sexualidad, entre otros, al mantenimiento de un centro de documentación, así como al apoyo psicológico a población LGBTI+ en torno a orientación sexual e identidad de género. Por último, la tercera línea estratégica es comunicacional, y su eje central se orienta hacia el apoyo, provisión de información y generación de debate en torno a los derechos de la población LGBTI+.

ADESPROC LIBERTAD es referente en la temática de derechos de la población LGBTI+, tanto frente a organismos del Estado a nivel nacional y local, como para organizaciones de la sociedad civil y de cooperación internacional. Trabajamos fundamentalmente en el fortalecimiento de nuestros miembros y de otras organizaciones LGBTI+ aliadas. El Vox fue un factor central para la capacitación de voluntarixs e integrantes de la comunidad de ADESPROC LIBERTAD, pues entre sus interminables actividades se compartían herramientas para el activismo. Lxs presentes siempre estaban invitados a involucrarse, proponer, construir y participar.

Asimismo, hemos trabajado en una agenda común más allá de los derechos LGBTI+. Nos hemos articulado con otras redes vinculadas con temas de salud sexual y reproductiva en general, al ser parte del Pacto Nacional por la despenalización del aborto y la Mesa Nacional de Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, trabajando en temas de incidencia para el Código del Sistema Penal, entre otros.

Con el tiempo, la experiencia, la formación de militantes y la creciente visibilización de la diversidad que existe entre la población LGBTI+, el discurso de la lucha fue creciendo. El aporte de nuevas generaciones, sus aspiraciones y su fuerza para crear ha iniciado en la comunidad un proceso discursivo más inclusivo y menos centrado en lo gay y transformismo.

ADESPROC LIBERTAD es parte de esta constante evolución, pero, sobre todo, es semillero de varias agrupaciones que congregan mujeres lesbianas, transexuales, bisexuales, jóvenes LGBTI+, entre otros. Con estas nuevas brisas llegó la hora de cambiar el Vox. Toda la oficina de ADESPROC LIBERTAD se vistió de overoles, y un día sábado intervinimos el Vox buscando materializar la transformación del movimiento. Pintamos sin saber pintar, cambiamos la tele por una pantalla y proyectora y en las paredes dibujamos locuras y sueños.

De ser un espacio todo rojo, en el centro cultural quedó una sola pared roja. Las demás se pintaron de rosado, naranja, amarillo, verde, turquesa, azul y violeta. Con la bandera arco iris en sus paredes, el Vox celebraba la inclusión y la unidad de la población LGBTI+, reconociendo la diversidad existente al interior y exterior de ADESPROC LIBERTAD, expresando, también, que su trabajo implica la aceptación de la otra persona sin importar su condición social, ideológica, económica, cultural, espiritual y política. El Vox arco iris siguió funcionando hasta que, en una jugada del destino, el contrato para ocupar el espacio no pudo ser renovado.

A pesar de que el Vox cerró después de más de diez años de haber sido un centro para la población LGBTI+, en ADESPROC LIBERTAD continuamos firmes en la lucha creativa para descubrir caminos y forjar soluciones para las dificultades y problemas vinculados con nuestras áreas de incidencia, siempre buscando adaptarnos a los diferentes escenarios sociales, políticos y económicos.

ADESPROC LIBERTAD
Fundación: 1996
Dirección: Plaza Uyuni esq. Panamá #1142 (Miraflores)
Redes sociales:
Facebook: Adesproc Libertad
Twitter: @Adesproc
Canal de Youtube: ADESPROC LIBERTAD
Instagram: ADESPORC
Whatsapp: 76585767

PILARES TEMÁTICOS
Derechos de la población GLBT, salud sexual y reproductiva. Son parte de la Coalición Boliviana de Organizaciones LGBT, y del Pacto Nacional por la despenalización del aborto, y la Mesa Nacional de Derechos Sexuales y Reproductivos y del Consejo Ciudadano de Diversidades Sexuales y de Género de La Paz, entre otros."

REDES
Coalición Boliviana de Organizaciones LGBT
Pacto Nacional por la despenalización del aborto
Mesa Nacional de Derechos Sexuales y Reproductivos
Consejo Ciudadano de Diversidades Sexuales y de Género de La Paz

Personas entrevistadas:
Stephanie Godinez
Saúl Antelo
Eliot Zeballos

MI SUPER PODER ES
CUIDARME, USO CONDÓN
DECIDIR SOBRE MI CUERPO
La Boca
de lxs Hechas
Espacio Artístico Cultural Autogestivo
Por Otros Mundos Posibles
ESTAMOS HECHXS DE HISTORIAS

2.2. Boca K'encha

El *k'encha* es un ave de mal agüero; cuando una persona es *k'encha* está tocada por la mala suerte, la desgracia, el disparate y puede transmitir su *k'encherío:* es posible *k'enchar* a personas y situaciones para que tengan resultados negativos. Cuando no hay explicación de por qué las cosas salen mal, seguro está *k'enchado.* Sin embargo, no siempre *k'enchar* es para mal.

Las mujeres que conformamos Boca K'encha decidimos actuar para cuestionar el patriarcado que envuelve nuestra construcción social. *K'enchar* al patriarcado fue nuestra misión y la inspiración para el trabajo que realizamos como colectivo durante nuestros cuatro años de actividad, entre 2014 y 2018. Las Boca K'encha buscábamos trabajar desde el amor para llegar a la conciencia, pues partíamos del principio de que si el ser humano no es parte de la solución, es parte del problema. A lo largo de nuestra existencia como colectivo fundamos La Boca de Ias K'enchas, en la zona de Sopocachi en la ciudad de La Paz, un espacio autogestionado y abierto a las artes y la cultura, desde donde administramos nuestros proyectos.

Comenzamos como un grupo de amigas que, antes de 2014, veníamos trabajando por nuestra deconstrucción personal, sosteniendo círculos de mujeres. Surgieron cuestionamientos sobre las relaciones de pareja, las relaciones con los padres y madres, la réplica de patrones insatisfactorios y el machismo. Empezamos a hablar de feminismo y de nuestras experiencias como víctimas de violencia en diferentes escalas, y aprendimos sobre acoso, violación, aborto, autolesiones, suicidio, además de relaciones tóxicas y de dependencia. Generamos un espacio íntimo de protección para contenernos emocionalmente y fortalecernos frente a situaciones de dificultad personal, muchas veces relacionadas con el machismo y la inequidad de género.

Nos llamamos Boca K'encha por casualidad. Entre más tiempo conversábamos y nos informábamos, definíamos con intención que nuestro propósito era frustrar el sistema patriarcal en el que vivimos. Empezamos a desear y verbalizar cambios en este contexto y de pronto usábamos nuestras bocas k'enchas, para k'enchar al patriarcado. Las frases cotidianas comenzaron a identificar al grupo y, de ser un círculo de amigas, mujeres y militantes, nos convertimos en Las K'enchas y, poco después, nos convertimos en un colectivo.

Desde el *artivismo* y a través de marchas, talleres y proyectos, hemos abordado temáticas relacionadas con la prevención de la violencia de género, los derechos sexuales y reproductivos, la maternidad impuesta, entre otros.

Durante 2015 Boca K'encha trabajó desde una perspectiva de gestión cultural, con el propósito de combinar las líneas de acción que, para nosotras, eran más relevantes: arte, soberanía alimentaria y soberanía de cuerpo. Con financiamiento de la Red de Fondos Ambientales de Latinoamérica y el Caribe (RedLAC) iniciamos el proyecto "Territorios de Lucha", el cual exploraba la relación entre la frase "mi cuerpo, mi territorio" y la tierra misma, fuente de alimentos. El propósito de entrelazar ambos era afirmar que ni la tierra, ni el cuerpo de la mujer, son territorios de conquista.

En colaboración con el Huerto Orgánico Lak'a Uta[1] recibimos y reprodujimos capacitaciones sobre soberanía alimentaria. Al mismo tiempo realizamos talleres de autoconocimiento, de información/sensibilización/orientación sobre noviazgos violentos, manejo de emociones, comunicación asertiva, prevención de Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) y de embarazos adolescentes, negociación de uso de anticonceptivos, así como empoderamiento del cuerpo.

Fue en el huerto de Lak'a Uta, construido y atendido por adolescentes con quienes trabajábamos, donde algunas de nosotras probamos tomates orgánicos por primera vez. Ello nos permitió sentir la intensidad del sabor de un fruto recolectado directamente de la planta. Nunca habíamos probado algo tan delicioso y distinto de lo que tenemos disponible en nuestros mercados. Ese momento inspiró el trabajo que continuamos emprendiendo en torno a comida consciente y soberanía alimentaria.

Durante 2016 asumimos el reto de crear y gestionar el Espacio Artístico Cultural Autogestivo La Boca de las K'enchas, una casa donde vivimos y desde donde manejamos nuestros proyectos hasta el final. Trabajamos para cambiar el piso de la instalación, poner espejos, abrir espacios de ensayos para teatro y construir, juntas, un hogar. Desde este espacio también se realizaron más de 100 actividades de desarrollo personal, entre charlas, reuniones y debates, abordando temas relacionados con los derechos humanos, empoderamiento personal, soberanía alimentaria, feminismo y salud reproductiva.

[1] El Huerto Orgánico Lak'a Uta es el primer huerto urbano de la ciudad de La Paz, Bolivia (http://alternativascc.org/huerto-organico-laka-uta/)

El evento de inauguración del espacio comenzó con seis personas, un vino de honor y un toque de decepción al pensar que no estábamos arrancando con fuerza. Sin embargo, a medida que avanzaba la noche empezaron a llegar familiares, amigos y amigas, conocidos y conocidas, colaboradores y colaboradoras, como también personas desconocidas que habían escuchado de la apertura. Cuando inició la música en vivo eran alrededor de ochenta personas en toda la casa; no había espacio para un solo cuerpo más. El interés de las y los presentes se manifestó en el intercambio de opiniones, en propuestas que afloraron y en posibles maneras de colaborar que surgieron esa noche.

La imagen de empezar con seis y terminar con ochenta personas es impactante, no solo visualmente, también simbólicamente. Representa la necesidad de las personas de articular, de conocer diferentes maneras de hacer las cosas. En la infinidad de nuestra ciudad de La Paz, la gente tiene ansias de espacios para trabajar por otros mundos posibles, frase célebre en nuestro colectivo.

El reto asumido en la gestión de la Boca de las K'enchas puso presión en el colectivo para alcanzar las cifras que demandaba el alquiler del espacio. Asimismo, se generaron desencuentros entre las necesidades que teníamos de sustentarnos individualmente y de sostener el proyecto y la casa. Nos vimos enfrentadas con la dificultad de gestionar actividades y emprendimientos, navegando al mismo tiempo las aguas de la amistad y el activismo. Las tensiones personales y emocionales crecieron, impulsando al colectivo a recalibrar sus compromisos e intereses. Algunas personas desistieron del proyecto al verse limitadas de tiempo. Con dos miembros activos habitando la Boca de las K'enchas, tomamos la decisión de cerrar el espacio en enero de 2018 y cesar las actividades como colectivo. A pesar de ello, la amistad continúa y las K'enchas seguimos en contacto, trabajando por un mundo mejor desde nuestras respectivas trincheras.

Boca K'encha trabajó con el propósito de promover el empoderamiento individual de sus integrantes y abrir espacios para el crecimiento personal de cada una. Estos objetivos han sido cumplidos en la medida en que logramos asumir responsabilidad por nuestras emociones y contar con las herramientas necesarias para emprender nuestros caminos individuales con certeza.

Confiamos en que la esencia del colectivo trasciende en sus integrantes y en el trabajo realizado. Aquel tomate orgánico que descubrimos en el huerto de Lak'a Uta es un símbolo para nosotras. Nuestras causas son como frutos recién cosechados por los que hay que luchar, especialmente en este mundo donde existe una realidad que

homogeneiza, donde lo local está en peligro de desaparecer. Vivimos en un contexto donde hay miles de personas que no conocen el sabor de un tomate fresco, donde hay quienes refuerzan las injusticias del patriarcado y viven en la monotonía del consumismo. Boca K'encha pudo no ser, pero las K'enchas nos arriesgamos, construimos y, sobre todo, aprendimos. Los procesos de construcción de comunidades fortalecen nuestra humanidad, despiertan nuestra conciencia y son oportunidades para generar cambios en nuestra realidad.

BOCA K'ENCHA
Años de actividad: 2014 – 2018
Espacio: "La Boca de las K'enchas" – Sopocachi
Dirección: Julio C. Valdez casi R. Campos 2972
Email: colectivobocakencha@gmail.com

PILARES TEMÁTICOS
Soberanía alimentaria
Soberanía de cuerpo y el arte
Empoderamiento
Crecimiento personal
Artivismo
"Trabajar por otros mundos posibles"

Persona entrevistada:
Gabriela Sainz

Con tus Sueños Puedes Volar
TE
MATE
ANÍS -C
MANZANI
JENGIBRE
CEDRÓN-CA
JUGOS
SANDWIC
#MENOS BASURA MAS COMPOST
La Casa de la Chola

2.3. La Casa de la Chola

La Feria 16 de Julio[2] es un océano de oportunidades. Está plena de vida y color, entre puestos, *chiwiñas*, comida y miles de personas que la visitan y se dejan guiar continuamente por los anuncios en parlantes. En la Feria16 de Julio se puede encontrar desde una aguja hasta un carro, con todo lo que se nos pueda ocurrir entre ambas opciones. Caminar en la Feria es sorprenderse a cada vuelta y entrar en una confusión de estímulos para los sentidos.

La Casa de la Chola está en el corazón mismo de la Feria, simbolizando un bastión de esperanza para quienes creen y buscan lo alternativo en el medio de lo fieramente comercial. Nace para incidir en la sociedad a través de la creación de un espacio seguro y diferente en la ciudad de El Alto. Se encuentra en la zona 16 de julio, calle Alberto Montaño #341, a la altura de la Base Aérea Boliviana.

En la Casa de la Chola se practica la libre expresión, se hace comida consciente, se respeta y apoya toda tendencia de vida. Este espacio apunta a fundar cimientos para que la gente pueda aprender. Así también, la Casa de la Chola trabaja por reafirmar lo femenino y la apertura hacia comunidades diversas, enfatizando la creación de un espacio seguro para jóvenes y colectivos en el Alto. Se posiciona como un ámbito de reflexión para la construcción de posturas y de posiciones políticas a favor del medio ambiente y los feminismos, además de defender y velar por los derechos de la comunidad GLBT.

Quienes fundamos la Casa de la Chola nos encontramos en las luchas de la plaza Bicentenario en defensa del TIPNIS, resguardando lo que nos parecía justo. Formamos una sólida amistad, apoyándonos mutuamente para crecer mientras direccionábamos nuestro activismo. Empezamos a compartir espacios y a acompañarnos en nuestros quehaceres cotidianos, entre los cuales estaba la atención de un puesto en la Feria 16 de Julio. Pronto estábamos vendiendo helados Picolé los jueves y los domingos de feria. Al dar vueltas y confundirnos con el mar de personas que avanzaba ordenadamente entre filas y filas de puestos, conversábamos, reíamos, imaginábamos y nos preguntábamos como resolver los problemas que nos aquejaban. Éramos dos locos que se necesitaban en medio de crisis existenciales.

[2] La Feria 16 de Julio es un mercado popular que se extiende por múltiples calles de la ciudad de El Alto los días jueves y domingo.

Un día, rodeados de comida y venta, nos preguntamos: "Si existe la Casa del Camba, ¿Por qué no existe la Casa de la Chola?". Entre chiste y chiste empezamos a soñar con un lugar en el corazón de esta feria que ofrezca algo distinto: un snack de comida consciente, vegetariana, que mantenga principios ecológicos y trabaje para transformar su entorno. La Casa de la Chola busca la reivindicación de la palabra "chola", despojarla de connotaciones negativas y reafirmar el respeto por las mujeres indígenas de pollera. En la actualidad, la chola también se está posicionando como un símbolo de la cultura pop y ha vencido muchos estereotipos relacionados al término. Desde la Casa de Chola es importante posicionar la asociación de este término con la mujer rebelde, la que honra los alimentos, la que tiene la sabiduría de nuestra tierra y mantiene un vínculo constante con ella.

Nuestra voluntad inicial se materializó en el esfuerzo físico de construir, limpiar y acondicionar un espacio para la Casa de la Chola. El garaje de un familiar fue el refugio apropiado para empezar la tarea y ver cómo es poderosa la colaboración entre personas que apuestan por transformaciones, a toda escala. Encontramos una artista dispuesta a pintar un mural, un artesano que bajó 50% el precio del letrero porque se interesó en el proyecto, además de amigas, amigos y militantes dispuestos a limpiar los escombros y los trastes para convertir aquel espacio, que se encontraba en desuso, en una semilla de cambio.

El sueño era grande pues no teníamos experiencia en cocina; ambos teníamos la impresión de que la otra persona sabía. Sin embargo, el problema fue resuelto con el apoyo de amistades y empezamos un jueves 26 de abril de 2018 vendiendo trancapecho y payuje[3], este último consagrado como éxito en la comunidad que nos rodeaba. Ofrecer una nueva alternativa de comida está plagado de retos, pero en la Casa de la Chola los enfrentamos con intención y buen humor. El gluten con el que cocinamos trancapechos es el "secreto de la casa" y algunas personas ni saben que han pedido comida vegetariana. Pronto las y los anfitriones compartimos con las y los comensales qué es el gluten, qué significa la comida consciente, qué beneficios hay en comer verduras y así evitar que se diga que utilizan carnes animales no convencionales.

Las cinco personas que llevamos hoy adelante este emprendimiento hemos visto nuestras vidas individuales transformarse a lo largo del proceso de construcción. Desde dejar la universidad y atravesar conflictos familiares profundos, hasta enfrentarnos a nosotras y nosotros mismos y cambiar hábitos alimenticios aprendidos a lo largo

[3] El trancapecho es un sándwich de carne, huevo y papas, entre otros ingredientes, y el payuje un postre hecho a base de plátano.

de generaciones. Cada integrante ha luchado para creer en la firmeza y compromiso que cada quien aporta al sueño. Se han vencido obstáculos en los círculos más íntimos, demostrando que hay motivo para creer en la resolución de mantener la Casa de la Chola como un espacio que transforma e inspira transformaciones a su alrededor.

La Casa de la Chola ha iniciado con el pie derecho y hemos logrado convertirnos en uno de los referentes para la juventud en la ciudad de El Alto. Es un punto de encuentro, un espacio de puertas abiertas en el que todos y todas, desde todos los caminares de la vida, son bienvenidos.

Ya con el snack establecido, los siguientes pasos a seguir son el fortalecimiento del espacio como centro cultural, postular a proyectos con enfoque de género y continuar promoviendo la comida consciente en la feria y el cuidado de la madre tierra, principalmente el lago Titicaca. Estamos gestionando la apertura de un café que funcione durante los días de semana y acoja a jóvenes y colectivos que quieran construir un espacio cultural y de participación juvenil con propuesta política enfocada en la comida consciente, el eco-feminismo y en favor de la diversidad.

LA CASA DE LA CHOLA
Fundación: 2018
Dirección: El Alto, calle Alberto Montaño #341, zona 16 de julio.
Teléfono: 69736666
Redes sociales:
Facebook: www.facebook.com/cholafeminista/
Instagram: lacasadelachola

PILARES TEMÁTICOS
Comida Consciente
EcoFeminismo
Diversidades

Personas Entrevistadas:
Carla Casa
Ieison Mercado

#CuandoSeQuiere
SePuede
RUDA
Jueves de
COMIDA
consciente
VIVAS
NOS
QUEREMOS
#Ni
Una menos
La
Casa
de les
Ningunes

2.4. La Casa de les Ningunes

La Casa de les Ningunes es una organización viva que evoluciona, cambia y existe en continuo diálogo con los procesos individuales y colectivos que sostienen el espacio, el proyecto y el hogar. Cada integrante de la Casa que vive, trabaja y milita en ella, contribuye con su esencia a generar una identidad colectiva sostenida por las experiencias, valores, principios, sueños y metas comunes.

Desde la Casa de los Ningunos (2012), pasando por La Casa de lxs Ningunxs (2014-2016), hasta La Casa de les Ningunes (2017-2018), nuestro caminar ha estado orientado a la construcción de un espacio vital, una comunidad y un proyecto. Cuestionamos los condicionamientos y normas sociales, familiares, culturales, consumistas, patriarcales, relacionales, sexuales, económicos, entre otros. Es una comunidad urbana intencional donde la gente vive y trabaja unida para proponer y crear desde la experiencia, no solamente desde lo teórico.

La Casa de les Ningunes es una comunidad urbana autogestionada establecida en 2012 para desarrollar una vida comunitaria experimentando medios alternativos, con el objetivo de generar una transformación social y política con nuevos horizontes sistémicos que promuevan el equilibrio entre la sociedad y la Madre Tierra. El espacio apoya las ideas de jóvenes, especialmente en el área ambiental. Asimismo, alberga actividades culturales, sociales y medioambientales y se enfoca en el activismo y el artivismo como medios para generar posiciones críticas al sistema político- económico dominante en la actualidad.

La Casa es mejor entendida como un ser vivo, un árbol joven en permanente formación; un árbol que ha crecido desde la semilla, que ha sido tallo y que ha logrado fortalecer sus raíces para hacer crecer ramas en diferentes direcciones, para hacer crecer hojas y frutos que a su vez generan más semillas.

Nuestra mirada responde a una crisis sistémica de valores, una crisis humana. Es un centro de experimento para encontrar soluciones desde el amor y ver cómo es posible alcanzar este objetivo en lo urbano. La semilla del árbol que nos representa es la visión común de quienes estamos dispuestos y dispuestas a construir juntos un sueño, la posibilidad de hacer cosas diferentes en un momento crucial para el mundo.

Desde una permanente apertura hacia el cambio y la transformación, la raíz de este árbol es la autogestión, traducida en el esfuerzo, tiempo y responsabilidad de quienes contribuyen cotidianamente a alimentar el funcionamiento y el futuro de la Casa como hogar, proyecto y punto de encuentro.
El tronco del árbol es la intención de cuestionar el antropocentrismo, la voluntad de renovar la fe en la humanidad y el propósito de generar nuevos sistemas y consolidar un núcleo que unifique proyectos similares para reunir y crecer junto a quienes quieren construir alternativas.

Todos estos elementos dan paso al crecimiento de las ramas, que son los ejes propulsores del trabajo y el activismo, pensados desde la necesidad de promover una transición energética, cuestionar la deforestación y la relación que tiene con la alimentación masiva, cuestionar el extractivismo, la situación del agua y su relación con el cambio climático y el calentamiento global.

Tenemos una posición crítica frente a los estilos de vida actuales, en todas las dimensiones. Consideramos que mediante los procesos de urbanización y globalización se van perdiendo los valores de la vida comunitaria, de respeto a las personas y a la Madre Tierra. En ese sentido, buscamos construir nuevas relaciones económicas y varias maneras para autosustentarnos. Al mismo tiempo experimentamos, proponemos alternativas sistémicas de vida sostenible en la ciudad trabajando desde lo comunitario, lo político y lo económico, a tiempo de ejercitar la convivencia y el desarrollo personal e interpersonal, con otros seres y con la Madre Tierra.

Trabajamos alrededor de tres ejes temáticos:

- Agricultura Urbana: temática que impulsa una reconexión con el Ciclo de Comida Consciente, a través de la producción de alimentos propios.

- Artivismo: uniendo el arte y el activismo, compartimos y utilizamos herramientas para generar cambios y plantar semillas de transformación a partir de la emoción, la expresión, el sentir y la creatividad.

- Educación: herramientas didácticas para re-aprender, dialogar e impulsar una posición crítica en la ciudadanía respecto a temas de la vida cotidiana como el amor, los valores, la democracia, etc.

El fruto más emblemático de la Casa de les Ningunes es el Programa de Comida Consciente, concebido como una herramienta de cambio social que comienza en las decisiones que tomamos en torno a nuestro consumo diario de alimentos. Trabajar con comida consciente genera espacios de aprendizaje, experimentación, debate y desarrollo de comunidad, salud, cultura, medioambiente y sociedad. Al mismo tiempo es una temática central para lograr una transición de un sistema capitalista, consumista y descartable a modos más conscientes de producción, transformación, consumo y desecho.

A través de la comida consciente proponemos actuar desde lo personal hacia lo colectivo, adoptando una actitud creativa más que punitiva. Hemos intentado posicionar la noción de comida consciente en nuestra sociedad a través de la realización de los "Jueves de Comida Consciente" y del Festival de Comida Consciente , que se viene llevando a cabo durante los últimos cinco años. El Festival fue creciendo paulatinamente: comenzó con diez puestos de comida en su primera versión y, en la última realizada, llegó a tener más de ciento cincuenta emprendedores afiliados.

Nuestros años de convivencia comunitaria nos han inspirado a vivir diariamente en función de los tiempos naturales, sus ciclos, explorando la relación con la sabiduría femenina, en contraste con valores tradicionalmente más masculinos como la productividad, lo lineal, el crecimiento, la ganancia y lo racional. Trabajamos activamente para incorporar ambas dimensiones en nuestras actividades, dando prioridad a elementos como la escucha activa, la empatía, la inteligencia emocional, los tiempos recreativos, así como la reconexión personal y comunitaria.

Para nosotras y nosotros, un ritmo meramente "productivo" en lo laboral no es sostenible. Hemos aprendido a reconocer que el trabajo visible se sustenta en el cuidado continuo de los cuerpos, las emociones y las relaciones. Se sustenta también en el trabajo "doméstico" que tradicionalmente es invisibilizado y devaluado. Promovemos sanar para adentro para sanar afuera, en un ciclo continuo.

Al igual que aquella semilla que ha brotado y se ha convertido en un árbol ramificado, la Casa, comunidad y proyecto, va transmutando y ampliando su alcance. Un factor clave en este crecimiento es la relación y colaboración con otras causas, proyectos, movimientos, colectivas y colectivos aliados que fortalecen, inspiran, enseñan y complementan el

trabajo que realizamos. Por la Casa pasaron muchas personas de distintos países del mundo que dejaron sus aportes, abriendo nuevas perspectivas, trabajando junto a la colectividad y dándole su tiempo y amor a este espacio vivo que nos contiene y alberga. Somos construcción y deconstrucción continuas pero enraizadas y direccionadas hacia un vivir más consciente. Como toda relación de amor hemos aprendido de partidas, llegadas, duelos, retos, desamores, reencuentros, uniones y ¡más! Quienes convivimos en la casa continuamos eligiéndonos de manera intencional, en amor.

LA CASA DE LES NINGUNES
Fundación: 2012
Dirección: Calle Rosendo Gutiérrez #696
Teléfono: 2415918
Redes sociales:
Facebook: https://www.facebook.com/lacasadelosningunos/
Twitter: @casa_ningunxs
Instagram: la_casa_ningunes

PILARES TEMÁTICOS
Comunidad
Artivismo
Comida consciente
Educación
Agricultura urbana
Medioambiente

Personas entrevistadas:
Angela Guerra
Nina Villanueva
Gabriela Sainz
Montserrat León

HOY SE
SIRVE
TEATRO
TONO

2.5. Comunidad de Productores en Artes (COMPA) – Teatro Trono

Las memorias de nuestra experiencia nos llevan por caminos inesperados, desde ciudades cosmopolitas hasta campamentos mineros escondidos en la geografía de las montañas que tiritan de frío por el viento, ese viento que arrastra remolinos de polvo, jugando con la gente.

Ese mismo viento, alguna vez, se quedó quieto junto a nosotros al encontrar resistencia en las paredes del teatro de la Mina Chorolque. El teatro en el pasado fue adornado por las risas que las películas taquilleras dibujaban en los rostros de los mineros y por los cánticos que acompañaban a grupos de música famosos; ahora solo quedan recuerdos derruidos por el tiempo y el abandono.

Por un momento le devolvemos la vida al escenario, que se extiende hasta la calle, al ritmo de los tambores que rompen el silencio; los aplausos de manitos rajadas por el frío nos hacen el compás, al igual que cabezas chascosas y empolvadas con ojos redondos que observan curiosos el movimiento envolvente de la tarka.

- ¡Señoras, señores, jóvenes, señoritas, niñas y niños, el teatro abre sus puertas a la imaginación, el Teatro TRONO presenta: "Historias de otros y nos - otros"!

Las señoras con sus *wawas* observan sorprendidas la mezcla de colores que proyectan nuestros cuerpos, que contrastan con los colores secos de la copajira, el anfo, la dinamita y el mal de mina. Los enterizos de aguayos, las máscaras, las botas y los cascos representan una tonalidad armónica; el teatro se transforma en un libro expuesto para que toda la población pueda leer en imágenes corporales nuestra propia realidad…

De Chorolque la memoria nos conduce a los recuerdos de nuestra propia Casa de Cultura en la ciudad de El Alto. Los albañiles cavan debajo del teatro para transformar el subsuelo en galerías mineras y, mientras tanto, nosotros y nosotras escribimos con nuestros cuerpos historias entretejidas con copajira. Historias de luchas aguerridas y marchas por la vida que nos cuentan los libros y algunos mineros relocalizados que son nuestros vecinos. Con impaciencia esperamos ingresar a esas galerías mineras diminutas que, tiempo después, recibirían y reciben a cientos de vecinas, niñas, niños, maestros, maestras y visitantes del extranjero que esperan con impaciencia para entrar al espectáculo y aprender historia de una forma interactiva.

En un flash repentino nos encontramos encima del teatro-camión, recorriendo caminos de asfalto y tierra, convirtiendo las calles y plazas en teatros itinerantes. El teatro ha sido nuestro cómplice, un semillero de historias infinitas que nos permiten acercarnos a la gente una y mil veces.

El teatro nos ha enseñado a poner nuestros sueños en escena y saltar del escenario hacia nuevos retos; el teatro nos acerca al barrio y el barrio a las escuelas, en este laboratorio incesante que nos permite construir sentidos de comunidad en espacios urbanos.

Son casi 30 años de memorias que se desordenan entre la interacción social, el arte y la educación, con un solo hilo conductor: el cuerpo. La memoria más profunda es la memoria corporal; los cuerpos hablan, cuentan y crean historias, los cuerpos aprenden, dialogan y enseñan. Los cuerpos delatan en acciones nuestros pensamientos, miedos y prejuicios.

El cuerpo es pasado, presente y futuro al mismo tiempo; cada cuerpo a la vez representa toda la humanidad en su totalidad y particularidad. Desde la perspectiva de la metodología de "cuerpos libres o descolonización corporal" de Compa y Teatro Trono, el primer territorio de acción liberadora y transformadora es el cuerpo, porque para transformar el mundo se necesita nuevas teorías, pero también nuevas formas de encuentro corporal.

Para trabajar con el cuerpo se requiere generar laboratorios y rutas donde se ensayen estos acercamientos corporales, que a su vez construyen espacios de bienestar, de encuentro con la otredad y con el ajayu[5], espacios que nos permiten superar el paradigma racional y colonial que causa injusticia, desigualdades sociales y destrucción de la madre tierra.

Compa ha encontrado estas rutas primero en las artes, en una infinidad de anécdotas y memorias del arte transformador, y las ha ampliado a la pedagogía lúdica y la pedagogía de la ternura. El proceso de transformación debe ser profundamente educativo y el aprendizaje se mide en el movimiento, que es una función vital del cuerpo; por ejemplo, el movimiento relativo a caminar, comunicarse, abrazar, actuar, protestar, proponer, etc.

[5] Palabra aymara que significa "espíritu".

Pese a la similitud con otras teorías o conceptos artístico-pedagógicos hay que subrayar que la metodología de COMPA surgió, se validó y consolidó como una teoría fundamentada en la experiencia cotidiana (empírica) y en la práctica. El concepto fue elaborado por personas que practicaban primero el arte y luego la pedagogía en un proceso de autoempoderamiento. Desde el inicio los conceptos de Compa coinciden con el teatro de los oprimidos, la pedagogía de los oprimidos, la acción dialógica y la organización horizontal.

De las memorias de escenario, los recuerdos se amplían a los patios escolares de laderas de El Alto, donde el viento se agita envolviendo a niñas y niños que se acercan a la escuela paso a paso. Algunos han hecho una plantilla con cartón para cubrir el hueco en la suela de su zapato, algunas caminan con zapatos más grandes que sus pies; pero qué tan importante puede ser, al final los zapatos solo van donde los llevan.

¿Quién recuerda sus zapatos el primer día de clases? Miguel no recuerda con qué zapatos estaba, pero quería ir a la escuela, a esa promesa de aventura y descubrimiento. Por eso, además de sus pies, Miguel llenó sus zapatos de curiosidad, y cargó en un morral su inmensurable capacidad de aprender, jugar, amar, perdonar, imaginar, crear y creer. Lamentablemente el morral permaneció cerrado, su maestra olvidó abrirlo. Unos meses después del primer día la maestra piensa que Miguel tiene problemas; no reconoce las vocales, se distrae pronto, no contesta a las preguntas, así que lo invita a sentarse atrás.

La maestra esperaba que Miguel sea tierno, adorable, bueno y amoroso, pero esos zapatos son muy difíciles de llenar; tiernos, adorables, buenos y amorosos deberíamos ser todos, eso nos haría mejores seres humanos, pero no lo somos. La maestra se olvidó del morral de Miguel; se olvidó desempolvar sus zapatos llenos de curiosidad del primer día de clases. Tal vez si la maestra hubiera abierto el morral, ella misma se atrevería a utilizar la creatividad, creyendo en aprender y enseñar jugando, dando lugar al amor, imaginando que se puede perdonar, quizá así Miguel no se sentaría atrás, olvidado junto a su morral.

Los procesos educativos siempre construyen memoria corporal, pero la educación tradicional genera recuerdos corporales predecibles, mecánicos, monótonos, como un bailarín que ha aprendido una coreografía y tiene miedo bailar otra cosa, y el resultado de esta educación genera recuerdos rutinarios.

Pero la educación puede cambiar, las aulas pueden ser transformadas con movimiento, con alegría, con emociones que desbordan en aprendizajes de vida. Desde la perspectiva de la metodología de cuerpos libres cada cuerpo es valioso, es una educación construida desde la enorme riqueza y variedad de los sujetos. Es precisamente el cuerpo que expresa con mayor fuerza esta multiplicidad y diversidad. Los cuerpos de las personas privadas de libertad, los cuerpos de las niñas, niños y jóvenes que viven y trabajan en las calles, los cuerpos de las y los ancianos, los cuerpos de las y los indígenas, de las mujeres, los cuerpos de las y los trabajadores, nuestros propios cuerpos, todos hablan de manera más elocuente que cualquier artículo o tesis filosófica, sociológica o psicológica sobre la condición y diversidad humanas, sobre sentirnos parte de una comunidad.

COMPA-TRONO
Fundación: COMPA nace como Teatro TRONO en 1989.
Dirección: Ciudad Satélite, Calle de la Cultura, No 615. El Alto
Teléfonos: (591) 2813443- (591) 72559136
Página Web: www.fundacioncompa.com

PILARES TEMÁTICOS Y METODOLÓGICOS
"Descolonización del Cuerpo", base de toda acción
Red de Escuelas Amables y Seguras: acción más significativa de pedagogía y arte.

COMPA – TRONO tiene dos casas en El Alto, una casa en Cochabamba, una sucursal en Berlín, Alemania. Cuenta con un Teatro- camión y crea la 1ª calle Peatonal de Cultura. Un Pueblo de Creadores en construcción en la región de los Yungas (Santa Gertrudis - Mururata)
Tiene 30 giras en Europa, seis en Estados Unidos y muchas por América Latina y Bolivia. Organizadores del 1er Congreso Latinoamericano de Cultura Viva Comunitaria 2012.

Personas entrevistadas:
Maya Cahua
Luis Vasquez "Tintin"
Raquel Romero Buezo

#SoyBoliviaDiversa
NI COLOR
NI ORIENTACION SEXUAL
SEGURO Y
METAMORFOSIS
MARAVILLOSAMENTE
DIVERSA
presencia que transforma
METAMORFOSIS

2.6. Asociación de Jóvenes con Diversa Orientación Sexual e Identidad de Género – "Metamorfosis"

Es sábado por la mañana y hay jóvenes reunidos en el bosque de Pura Pura. Están compartiendo conversaciones entre ellos y ellas, riendo, contando sobre sus experiencias de la semana, interactuando e intercambiando desde su más sincera versión personal. Están al aire libre, tienen la oportunidad de hacer ruido, disfrutar del contacto con el pasto, con los árboles, con el sol y el viento. Todo ello las y los tiene entretenidos, sintiéndose cómodos e interesados. Ven, entre sí, reflejos de experiencias similares y sienten el compañerismo de quienes comprenden y aceptan que la diversidad es amplia y que está en constante transformación. Uno de ellos levanta una pelota y propone un juego de wally, al que las y los interesados acuden con entusiasmo. Una vez terminado el partido se reúnen en un círculo y conversan sobre temas específicos agendados por quienes organizaron el evento, como ser relaciones de riesgo. El círculo está compuesto, casi en su totalidad, por jóvenes hombres, quienes por el tiempo que comparten juntos tienen la seguridad de que no se les pedirá actuar ni comportarse como "hombres".

Muchos de estos jóvenes reunidos en el bosque de Pura Pura se han sentido como el único gay en sus contextos individuales, hasta encontrarse unos a otros a través de Metamorfosis. La totalidad de sus integrantes ha iniciado su participación en el colectivo habiendo tenido que esconder o camuflar partes de su esencia para encajar en los moldes de su entorno. Muchos provienen de contextos en los que no sienten comprensión ni seguridad, donde no reciben información sobre las leyes que las y los amparan ni los recursos que tienen disponibles.

Metamorfosis es una asociación representativa, democrática y participativa, sin fines de lucro o beneficio personal, ni filiación religiosa o partidaria. En realidad, su nombre completo es Asociación de Jóvenes con Diversa Orientación Sexual e Identidad de Género – "Metamorfosis", pero se nos conoce simplemente como Metamorfosis. Somos una agrupación conformada por jóvenes gays, lesbianas, bisexuales, transgénero, transexuales y heterosexuales; trabajamos en la defensa de los derechos humanos para generar incidencia sociocultural y política.

Metamorfosis se creó en el año 2011 y, desde entonces, aspiramos a la construcción de sociedades justas, armónicas e incluyentes. Venimos formando jóvenes y adolescentes estudiantes de las zonas periurbanas de la ciudad de La Paz y El Alto en universidades y unidades educativas públicas y/o privadas. Trabajamos en la promoción, información

y defensa de los derechos humanos y de todo ser vivo, a través de acciones educativas, deportivas y culturales dentro de la sociedad. Nuestra sede está en la ciudad de La Paz y, en los últimos años, hemos conformado representaciones juveniles en las ciudades de Cochabamba, Santa Cruz, Montero, Bermejo, Oruro y Trinidad.

Desde Metamorfosis brindamos información e intentamos construir una comunidad abierta a la forma de ser de cada persona, sin prejuicios, sin verdades absolutas y sin exigencias sobre su comportamiento, su vestimenta, ni sus formas de expresión. Llevamos adelante acciones de fortalecimiento y empoderamiento -cultural y político- para transformar la realidad legal y social de la población con diversa orientación sexual e identidad de género y poblaciones en riesgo de vulnerabilidad. Reafirmamos valores de democracia, participación, y de organización civil a tiempo de trabajar en la socialización de leyes a favor de las comunidades diversas sexualmente. Buscamos incentivar el pensamiento crítico de nuestras y nuestros integrantes, generando espacios de articulación y sinergia, promoviendo reformas institucionales desde nuestro compromiso con la integralidad de los derechos humanos y de todo ser vivo, así como la equidad de relaciones de género y étnico-culturales.

En ese sentido, Metamorfosis representa un espacio de libertad, donde quienes son parte se aceptan, apoyan y crecen teniendo en cuenta a los otros y otras. El nombre de la organización hace referencia a la transformación que atraviesan sus integrantes en el colectivo. Las y los jóvenes llegan generalmente con vacíos de conocimiento y frecuentemente con algún nivel de carencia de apoyo. Los procesos de empoderamiento y transformación en comunidad generan una metamorfosis personal a lo largo del tiempo, un rencuentro con una o uno mismo.

En los inicios no éramos más que un grupo pequeño de jóvenes que sostenía reuniones esporádicas en las casas de amigos. Con tiempo y esfuerzo nos convertimos en un colectivo con alrededor de cien miembros, entre activos y pasivos, y con un espacio independiente en las oficinas de Igualdad LGBT en la zona de San Pedro, La Paz.

Los sábados al aire libre se complementan con un trabajo más convencional, que se desarrolla los martes al final de la tarde en la sede de la organización: se realizan talleres, discusiones, debates. En los años de funcionamiento de Metamorfosis hemos luchado por preservar y generar espacios tangibles para jóvenes en la estructura estatal, a nivel municipal y nacional.

También hemos experimentado de primera mano cómo los espacios designados para la juventud son frecuentemente utilizados por personas mayores y por organizaciones que no están compuestas en su totalidad por jóvenes. Además, hemos visto cómo se abren espacios para este sector poblacional en actividades y plataformas públicas, como ser marchas, y no así en espacios de toma de decisión. La excusa de las y los adultos para apropiarse de estos espacios es que las y los jóvenes no tienen suficiente experiencia o conocimiento. Desde el colectivo trabajamos por defender esta trinchera y, a lo largo de los años, hemos conseguido victorias. Por ejemplo, el presidente de la Coalición Boliviana de Colectivos LGBT es parte de Metamorfosis, así como algunos miembros de la cabeza del Consejo Ciudadano de las Diversidades Sexuales y de Género del Municipio de La Paz.

Sin embargo, queda mucho por trabajar para consolidar espacios de las y los jóvenes a todo nivel en las estructuras públicas a favor de las diversidades sexuales. Se trata de una lucha que en Metamorfosis tenemos presente y que, además, intentamos encarar con apertura: las y los integrantes del colectivo pueden ser parte de cualquier otro grupo o asociación, paralelamente a su pertenencia a Metamorfosis.

El lazo que nos tiene siempre unidos y unidas es un chat de Whatsapp en el que están presentes todos los integrantes activos y pasivos. En este espacio virtual cada persona tiene la oportunidad de compartir alegrías, penas y, sobre todo, pedir consejos y ayuda. Así como quienes forman parte del colectivo, el chat atravesó varias metamorfosis desde que fue establecido. Comenzó con un grupo pequeño en el que interactuaban principalmente las y los administradores, a ser en el presente una comunidad llena de vida, con ochenta miembros hombres y veinte mujeres.

En el chat hay un intercambio constante de saberes, bromas y guiños culturales. Es una plataforma práctica para compartir información constante sobre eventos y talleres pero, como ya se dijo, es principalmente un recurso donde los miembros de Metamorfosis saben que pueden pedir y recibir ayuda. Son frecuentes las ocasiones en las que los miembros comparten situaciones personales delicadas en relación con su familia, sus parejas, su salud física y emocional. Cuando alguien manifiesta una necesidad de apoyo, la comunidad demuestra su fuerza al compartir palabras de aliento, consejos, experiencias similares y ofrecimientos de ayuda, refugio y solidaridad constante. La victoria más grande es que estos intercambios son independientes de las y los administradores del grupo, indicador de que la comunidad de Metamorfosis absorbe la información compartida y logra generar herramientas de empoderamiento y saberes propios.

Ya sea entre juegos, haciendo deportes, en talleres o en el chat, desde Metamorfosis trabajamos para que, en un futuro cercano y con la participación activa de jóvenes y adolescentes miembros -quienes han sufrido y son vulnerables a violaciones de sus derechos humanos-, se pueda fortalecer el protagonismo y la articulación de la juventud. Se trabaja, asimismo, para que ésta pueda incidir en procesos de construcción de paz, de generación de liderazgos y de conformación de una sociedad inclusiva y respetuosa, así como aportar a la consolidación de la institucionalidad democrática y a la promoción de transformaciones estructurales de la sociedad.

ASOCIACIÓN METAMORFOSIS
Fundación: 2011
Dirección: Calle Cañada Strongest #1782 Edificio Napolis piso 2 Of. 2B Frente a la puerta trasera del Coliseo Cerrado Julio Borelli Viterito
Teléfonos: 2489399 – 79157455
Facebook: www.facebook.com/metamorfosisbolivia/
Twitter: Metamorfosis_bo

PILARES TEMÁTICOS
Defensa de los derechos humanos para generar incidencia en el marco socio-cultural y político.

REDES
Tienen redes en las ciudades de Cochabamba, Santa Cruz, Montero, Bermejo, Oruro y Trinidad.
Son parte de la Coalición Boliviana de Colectivos LGBT.

Persona entrevistada:
Noel Gerson Fuentes

Red de Mujeres
Trabajadoras y Sindicalistas
DE VIOLENCIA
MENOS
El Acoso
Laboral
Mata!!!

2.7. Red de Mujeres Trabajadoras y Sindicalistas de Bolivia

La estela de icónicas activistas internacionales como la alemana Clara Zetkin, la española Clara Campoamor y mujeres bolivianas como Juana Azurduy de Padilla, Manuela Gandarillas, Adela Zamudio y Domitila Barrios, los relatos y testimonios de injusticia y otras opresiones que viven cotidianamente las mujeres trabajadoras en un mundo dominado por los hombres, constituyen los inicios de la Red de Mujeres Trabajadoras y Sindicalistas de Bolivia, conocida como la "Red".

En el contexto de una sociedad patriarcal que confina a las mujeres a la esfera doméstica y, por lo tanto, al trabajo no valorado ni remunerado, las trabajadoras bolivianas, a través de la Red, nos hemos abierto nuestro propio camino como sindicalistas para visibilizar y denunciar las desventajas, las desigualdades y las exclusiones que afectan a las mujeres en el mundo del trabajo, en todos los estratos y sectores laborales.

La Red es una articulación de mujeres que nace en el marco de la Central Obrera Boliviana (COB), organización única de la cual cada integrante de la Red es parte. No somos una organización paralela a la COB, sino un espacio que se genera en respuesta a la situación y problemáticas comunes que enfrentamos las mujeres a pesar de pertenecer a diversos rubros laborales y de tener diferentes afiliaciones sindicales.

La creación de la Red es el resultado de muchos años de lucha y enfrentamientos en el seno del ente matriz. Históricamente la COB es un espacio plenamente masculino; incluso hoy, casi la totalidad de representantes titulares de cada sindicato son hombres. Durante las asambleas, la estructura orgánica solo permite intervenciones de representantes titulares, quienes deben elegir ceder la palabra a alguno de sus miembros para que éstos puedan hablar. No será sorpresa afirmar que las mujeres no ocupamos esta palestra con frecuencia y que por ello no podemos tratar, en ese espacio orgánico de la COB, los problemas que enfrentamos.

La Red, como articulación nacional de mujeres sindicalistas, basa su funcionamiento en una estructura horizontal que hace eco del poder con y el poder para. En este marco, nuestro espacio tiene un Comité de Responsables (CR) conformado actualmente por ocho mujeres con espíritu democrático. Ello nos motiva a ofrecer voluntariamente nuestro tiempo y trabajo en pro de las mujeres trabajadoras. En el CR tomamos decisiones teniendo como principio

la búsqueda del bien común; normalmente logramos consensos, pero existen también percepciones diferentes que son visibilizadas y dan vida al debate y diálogo que se ha hecho usual en la Red, tanto en las reuniones ordinarias de coordinación y en la definición anual de nuestra agenda, como en el posicionamiento frente a los grandes temas de la coyuntura social.

Cabe resaltar que, a pesar de ser una pequeña minoría, hay mujeres en espacios de toma de decisiones en la COB. Sin embargo, su autoempoderamiento como potencial transformador hacia cambios sociales se ve muchas veces truncado. Los sindicatos son reflejo de la sociedad patriarcal y, con certeza, el patriarcado se envilece más en estos ámbitos. Ello explica que las mujeres en ejercicio de una dirigencia sindical, en especial en los niveles departamental y nacional, seamos todavía pocas, que nuestras propuestas específicas están ausentes de las agendas sindicales y que, como lideresas, seamos constantemente caracterizadas como débiles. Muchas veces se nos exige tener méritos especiales solo por ser mujeres en posiciones de poder.

En ocasiones los sindicatos eligen mujeres en estos roles para aparentar y no nos permiten tener control o poder de decisión sobre nuestras propias gestiones. Un factor de peso que influye en estas dinámicas es la constante renovación de las dirigencias, lo que deriva en la rotación de nosotras las mujeres en lugares de poder. Generalmente, al vencimiento de su gestión, muchas mujeres se ven en la obligación de volver a sus lugares de origen y se desvinculan del mundo sindical por completo. Esta situación refleja las ataduras existentes en relación con nuestros roles de madres, de organizadoras del hogar y de esposas por encima de nuestros roles de dirigencia.

Son pocos los compañeros que apoyan que sus esposas dejen la familia para dedicarse a la dirigencia, pues esto implica que las mujeres viajemos y nos mudemos de ciudad para representar a sus sindicatos. Por lo tanto, es común culpabilizarnos para retornar a nuestros hogares inmediatamente concluye la gestión. Moverse en un vaivén constante entre mujeres nuevas y el rescate de antiguas implica un importante despliegue de energía para la Red. Por otro lado, permite el involucramiento de nuevas mujeres en el debate, en las acciones, en la toma de decisiones y en la construcción e impulso de las propuestas.

Como Red tenemos tres líneas estratégicas de trabajo que constituyen nuestra plataforma política: la despatriarcalización, el trabajo digno para las mujeres y la democratización sindical. Nos enfrentamos a las estructuras patriarcales para trabajar desde los ámbitos político, social y económico. Denunciamos la falta de participación política de las mujeres

en espacios de decisión, así como la violencia que muchas sufrimos en nuestros hogares y las desigualdades de acceso a la educación y a la salud. Cuestionamos la estructura excluyente del movimiento sindical boliviano, que también genera autoexclusión. Señalamos la importancia de continuar reflexionando sobre conciencia de clase y de género.

Desde el año 2000 venimos trabajando en la construcción de un "nosotras" encarnado en un núcleo de aproximadamente 60 mujeres de distintos sectores, en diferentes departamentos del país, que trabajan voluntariamente para dar voz a las mujeres trabajadoras de toda Bolivia.

La Red es un espacio donde somos libres, donde tenemos la oportunidad de hablar, compartir y trabajar internamente para vencer los tropiezos que enfrentamos en el ámbito sindical. Muchas veces estos retos tienen que ver con la intimidación sobre nuestros conocimientos y nuestra capacidad para expresarnos en público. En ese sentido, la Red se constituye como una plataforma para formarnos y adquirir fuerza, desde la cual tenemos la oportunidad de empoderarnos, atravesar cambios, construir discursos para reclamar nuestros derechos y pelear por las causas que elegimos en un contexto dominado por el patriarcado.

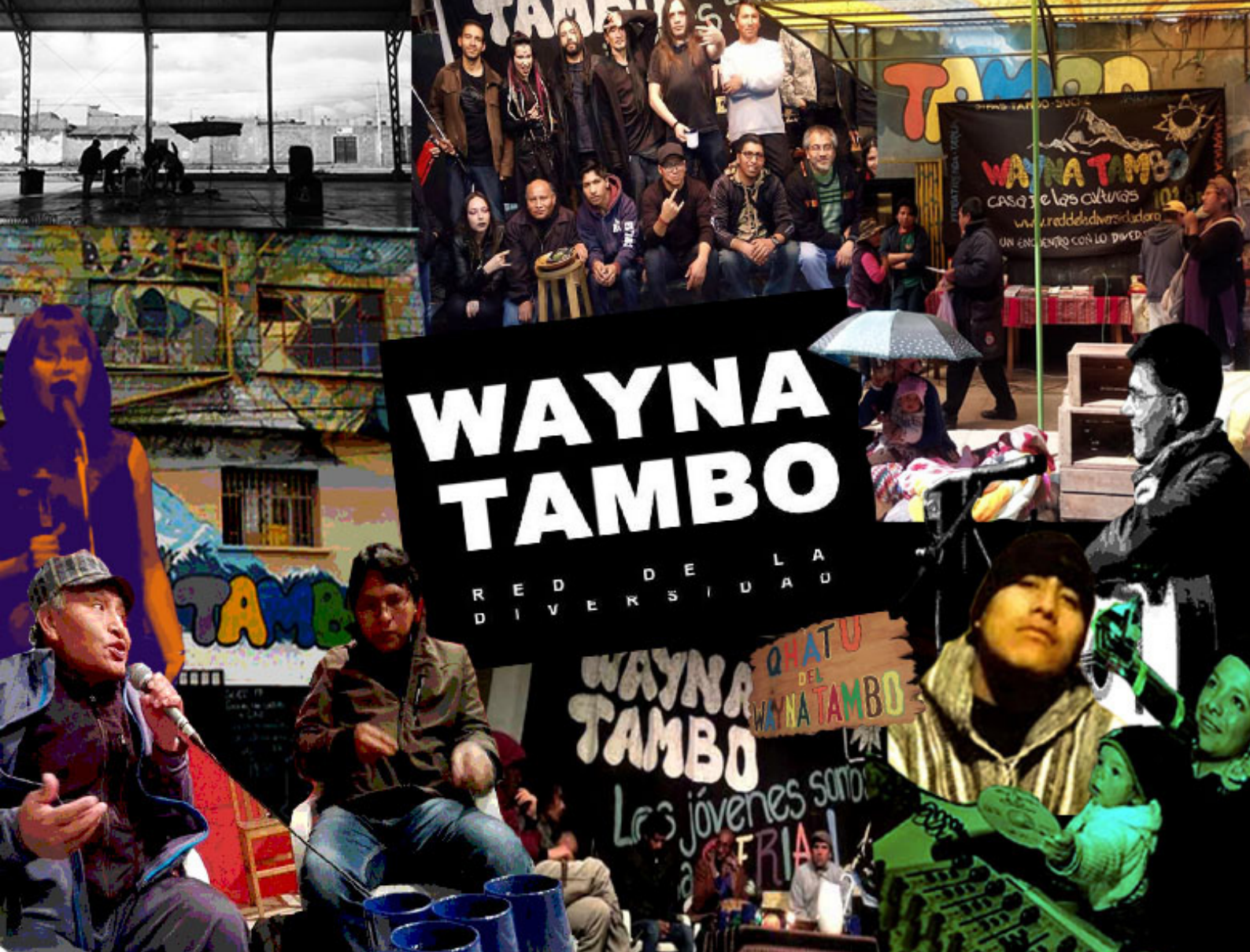
La despatriarcalización implica modificar creencias y valores promovidos e impartidos desde la familia, la escuela, el trabajo, el sindicato y la sociedad en general. Es también una lucha contra el sistema capitalista que cultiva la reproducción del sistema patriarcal, privando a las mujeres de espacios económicos fructíferos al encasillarnos como trabajadoras del hogar en nuestros roles de madres, hermanas y esposas.

La Red busca generar debate en torno a la democratización del trabajo de cuidado –lo que incluye promover una paternidad responsable y compartida, entre otros asuntos– y lograr su reconocimiento económico en las cuentas públicas como generador de riqueza para el país. Paralelamente busca lograr una conciliación efectiva entre el trabajo de cuidado y el trabajo que genera ingreso, como también la prevención y sanción del acoso y la violencia laborales.

Por todo lo anteriormente señalado, un proceso honesto de democratización del movimiento sindical boliviano debe integrar plenamente a las mujeres. Para ello es necesario fortalecer nuestra participación en los espacios de toma de decisiones, además de reformar los órganos del sindicalismo para que promuevan la proporcionalidad, paridad y alternancia de género, a todo nivel.

RED DE MUJERES TRABAJADORAS Y SINDICALISTAS DE BOLIVIA Se consolida en 2003
PILARES TEMÁTICOS Despatriarcalización Trabajo digno para las mujeres Democratización sindical. Propuesta estratégica para el movimiento sindical

Personas Entrevistadas:
Sofía Ríos
Norka Flores
Nelly Salgueiro


WAYNA
TAMBO
RED DE LA
DIVERSIDAD
WAYNA TAMBO
QHATU DEL WAYNA TAMBO
Los jóvenes sonos
WAYNA TAMBO
casa de las culturas

2.8. Wayna Tambo

Corría el año 2009 y Bolivia atravesaba una época de intensa visibilización de actos de racismo y discriminación. Las noticias informaban constantemente sobre mujeres indígenas constituyentes a quienes se les negaba alojamiento en Sucre, sobre campesinas y campesinos que fueron rechazados del colegio en El Alto por usar abarcas, sobre grupos de indígenas que cortaban corbatas a los *k'aras*. Sobre todo adquirió notoriedad el caso de campesinos despojados de su vestimenta y obligados a arrodillarse y a protestar contra el gobierno en la plaza principal de Sucre.

Un estudiante de historia, pensando y cuestionándose sobre lo que sucedía a su alrededor, entendió que la teoría no era suficiente. Este estudiante buscaba un espacio para actuar, buscaba ideas para comprender la información que circulaba, buscaba un porqué. Con estos pensamientos rondando su cabeza, sentado en su casa de Villa Copacabana en La Paz, empezó a buscar estas respuestas en el dial de la radio, intentando encontrar alguna herramienta que le permitiera entender las noticias y que le diera pistas sobre qué era necesario hacer más allá del aula universitaria. Cambiaba de estación y escuchaba reportajes de noticias, rock, radio cristiana, cumbia y, una vez más, reportajes de noticias, rock, radio cristiana, cumbia y, una vez más… No fue hasta llegar a la sintonía 101.7 que encontró algo distinto: la radio Wayna Tambo, que invitaba a un taller de historia en su sede, ubicada en Villa Dolores de El Alto.

Cargado del estigma de que en El Alto le iban a robar, de que tenía que cuidarse y dejar sus objetos de valor en casa, emprendió camino hacia Wayna Tambo para asistir a ese taller. Aliviado de no haber tenido percances en su tránsito de ida y vuelta y alegre de encontrar un espacio sencillo, de puertas abiertas, recibió ese "extra" que estaba anhelando durante el taller: una perspectiva histórica distinta que lo exhortaba a cuestionar su contextualización individual y proponía elementos más allá de la teoría. Era la esperanza y el motor que estaba anhelando para comprender, para actuar.

Desde ese momento el estudiante empezó a ir a Wayna Tambo todos los días, en algunas oportunidades dos veces por día y, de a poco, pasaba más tiempo en El Alto que en la universidad. Wayna Tambo no era solo una radio, era un espacio cultural donde encontró la comunidad y el conocimiento para afianzar su identificación con espacios de acción fuera de lo académico.

Wayna Tambo está en El Alto a propósito, pues hace 23 años las y los fundadores de nuestra organización reconocieron el poder de una ciudad autoconstituida, una ciudad de migrantes, un potencial que iba más allá de la crónica roja que envolvía la imagen de esta urbe. Empezamos en un cuarto de cuatro por cuatro metros donde se hacían actividades culturales sencillas como presentaciones de cine, charlas, debates. Con el tiempo logramos convertirnos en un espacio de encuentro alternativo y contestatario en medio de un contexto constantemente estereotipado como peligroso y violento.

En Wayna Tambo desarrollamos acciones que fomentan la participación de las y los jóvenes, la comprensión de los desafíos actuales y la implementación de estrategias comunicacionales, educativas y culturales que fortalezcan las continuidades entre lo urbano y lo rural. Paralelamente nos abocamos a la actoría político-cultural desde la idea del vivir bien en contextos urbanos. Hasta el día de hoy Wayna Tambo es un espacio de lucha contra los prejuicios económicos y de clase que envuelven a la ciudad de El Alto, para desasociar dichos estigmas de la identidad de la juventud que habita esta ciudad. Para lograr este objetivo se ha invertido tiempo, recursos, sueños y esfuerzos orientados a comprender cómo se organizan nuestras urbes, desde una mirada local, propia, coherente con las características indígenas, migrantes y demás rasgos culturales de la población alteña.

Para nuestra organización, entender El Alto es entender que sus jóvenes tienen una construcción identitaria específica, múltiple, diversa y con propuestas únicas. Este aspecto se refleja en la diversidad de contenido, programación y oferta de nuestro colectivo, construido a lo largo de los años. Se han generado propuestas a través de espacios de debate, al mismo tiempo que se han construido redes de incidencia y movilización a través del trabajo colaborativo en municipios, instancias estatales, espacios educativos y comunicativos.

Trabajamos, asimismo, en la apertura de espacios en El Alto para artistas de dicha ciudad, como herramienta para visibilizar que la urbe tiene una propuesta artística propia y movimiento juvenil. Buscamos contribuir a la construcción de narraciones que abran paso a una nueva historia de la ciudad, una historia que no reitera el estigma de ciudad peligrosa y delincuencial.

Todo este esfuerzo ha inspirado la organización del Primer Encuentro del Vivir Bien desde Contextos Urbanos, para entender las dinámicas de las ciudades, cómo los espacios urbanos son habitados y cómo se conforman comunidades en ellos. Este evento ha sido realizado en tres ocasiones a nivel internacional, abordando diferentes temas como el consumismo y las articulaciones comunitarias, entre otros.

Desde esta perspectiva buscamos desarrollar intervenciones culturales, educativas y comunicativas en la producción, circulación y recepción de bienes culturales. Esperamos que nuestras actividades sean escenarios de mediación y negociación cultural para vigorizar la singularidad de las raíces indígenas locales en espacios urbanos y fortalecer la diversidad cultural en equidad.

Asimismo, desarrollamos iniciativas propias para fortalecer el tejido comunitario y de movimientos urbanos y culturales, con presencia significativa de jóvenes y pobladores y pobladoras de barrios populares. Realizamos propuestas, debates, negociaciones y movilizaciones con el objetivo de generar capacidades de gestión de lo público en la población, para construir bienes comunes y acuerdos corresponsables de convivencia equitativa en pluralidad.

El gran fruto de este trabajo es la construcción del Centro de Difusión Cultural Wayna Tambo, un espacio propio constituido por "tambos" de encuentro y rescate cultural pensados para la discusión de nuestros valores ancestrales, para agrupar una gran variedad de espacios de producción, difusión e intercambio cultural. Desde el Centro se plantean directrices generales y necesarias para que la juventud que busca conocer, conocerse y compartir pueda empoderarse.

Quienes han militado en Wayna Tambo han comprendido que la cultura no es un método para ganar dinero, es una palestra para transformar entornos. Wayna Tambo tiene una historia hermanada con Compa y con otros gestores culturales que se han desprendido de sus filas para conformar sus propuestas en la ciudad, como ser Inti Paxi. Wayna Tambo es, sobre todo, una parte activa de las transformaciones que vive el país, específicamente la ciudad de El Alto. Como dice uno de nuestros fundadores, Wayna Tambo era un piojo tuerto en un cuarto de cuatro por cuatro metros, y hoy sigue siendo un piojo tuerto, pero en su propio espacio, con la gran diferencia de que ahora, a veces, se nos escucha.

WAYNA TAMBO Fundación: 1995 Dirección: Villa Dolores Calle 8 Nº20 El Alto Teléfono: 71546168 Email: reddeladiversidad.org@gmail.com Página web: http://www.losmuros.org
RADIOS – RED DE LA DIVERSIDAD Wayna Tambo - El Alto y La Paz - 101.8 FM Yembatirenda - Tarija - 100.6 FM Sipas Tambo - Sucre - 92.2 FM
PILARES TEMÁTICOS Cultura Viva Comunitaria Vivir bien Reconfiguración de lo urbano Bien común Descolonización Economía de reciprocidad

Persona entrevistada:
Pablo Beque Párraga

Colectivo
Wiñay Wara D.S.G.
EDUCACION SEXUAL PARA
DECIDIR, ANTICONCEPTIVOS
PARA PREVENIR, ABORTO
SEGURO PARA NO MORIR

2.9. Wiñay Wara

Wiñay Wara nace con mujeres rebeldes, jóvenes y comprometidas con la lucha a favor de las diversidades sexuales. Mujeres que han dejado de lado otras organizaciones GLBT al no sentirse identificadas ni representadas, pues encontraron que tienden al "gaycentrismo", al adultocentrismo y al machismo. Vivimos en una sociedad donde el machismo está tan enraizado que, incluso desde la diversidad sexual, se alimenta la heteronomía. Es decir, lo gay no quita lo machista. Asimismo, existe un vacío visible de espacios para mujeres en lo GLBT puesto que no es un campo que conversa ampliamente sobre el feminismo.

En paralelo, muchas personas niegan sus raíces para cumplir con las expectativas sobre su sexualidad. No ha sido hasta hace poco que, desde lo GLBT, se han empezado a tener conversaciones sobre lo que aporta la identidad indígena y de clase a la realidad de las diversidades sexuales en Bolivia e, incluso así, la mayoría de las personas GLBT continúan negando sus raíces étnicas y culturales.

Es más fácil acentuar las diferencias que trabajar para construir la aceptación de todas las facetas que componen a un individuo, como tan sencillamente lo expresaba un Asambleísta Departamental de La Paz "de la Pérez para abajo uno es *gay* y de la Pérez para arriba uno es *maricón*". Gay o maricón, las personas son iguales en su diversidad de identidad y atraviesan dificultades similares pero, sobre todo, están amparadas por las mismas leyes y tienen acceso a los mismos recursos. Por lo tanto, es necesario dejar de fragmentar nuestras identidades y sesgar los campos de acción GLBT en favor de las imágenes que consumimos.

Tocar estas temáticas y cuestionar las estructuras vigentes ha sido un factor cohesionador para crear y sostener Wiñay Wara. Las mujeres reunidas en junio de 2016 en Achocalla hemos visto la necesidad de hacer algo diferente, algo que nos represente. Así nace el Colectivo Wiñay Wara D.S.G., compuesto por jóvenes lesbianas, bisexuales, gays y trans. Nuestro propósito es brindar a jóvenes de poblaciones sexualmente diversas, de las ciudades de El Alto y La Paz, un espacio de comprensión, respeto y aprendizaje conjunto. Nuestro objetivo es la defensa activa de sus derechos humanos, con énfasis en el empoderamiento y construcción de alianzas entre las mujeres diversas bajo un enfoque feminista y revalorizando nuestros orígenes culturales y étnicos.

Wiñay Wara es una organización dispuesta a trabajar desde la transversalidad y la interseccionalidad del ser mujer, joven, feminista, lesbiana, indígena y periurbana. Desde esta perspectiva miramos críticamente la heteronorma que rige las conductas heterosexuales, pero que también influye constantemente en la construcción de una "GLBTnorma" en nuestra sociedad. Por ejemplo, la GLBTnorma exige a las parejas lesbianas mantener roles de género pasivos y activos en una relación. De esta manera se busca conformar una imagen reiterativa y patriarcal de lo que entendemos por mujer, femenino y también lo lésbico. Frente a esta realidad, Wiñay Wara ha construido un acercamiento importante hacia el feminismo y trabajamos temáticas inherentes a esa trinchera, como ser el aborto, decisión que nos ha generado rechazos y ataques personales. Así como una gran parte de la heteronorma piensa que lo GLBT viene con la televisión, el internet, las novelas y es definitivamente una importación gringa, una gran parte de la GLBTnorma en nuestro país piensa que ser mujer lesbiana, bisexual, chico o chica trans, gay o maricón implica renunciar a tus derechos productivos.

Wiñay Wara tiene un discurso propio y trabaja con mujeres jóvenes lesbianas, bisexuales y trans, desde un enfoque feminista, saliendo de los cánones tradicionales de las organizaciones juveniles GLBT que conocemos. Estamos atascadas en un limbo entre lo GLBT y lo feminista, porque también es frecuente que el feminismo rechace lo trans.

Al trabajar desde la interseccionalidad, Wiñay Wara es una organización permeada por todas las luchas que la atraviesan. Nos hemos afirmado como una organización independiente, no afiliada a ninguna estructura nacional, en parte porque no nos identificamos con lo que existe, pero principalmente porque hemos tenido que atravesar frustraciones, desilusión y pugnas con estas organizaciones. Al independizarnos de membrecías englobantes, Wiñay Wara se ha posicionado como una organización juvenil de las diversidades sexuales y de género, que además es parte de articulaciones feministas con un posicionamiento propio, cuestionador y activo. Formamos parte de la investigación en torno a la violencia en noviazgos jóvenes promovida por OXFAM, la Coordinadora de la Mujer y el Colectivo Rebeldía; también somos parte de la Campaña "Actúa, detén la violencia".

En los tres años de funcionamiento del colectivo hemos formado una directiva, tenemos roles asignados y estamos gestionando proyectos en los que creemos. Actualmente estamos ejecutando el Proyecto Qhispikay Kove, una iniciativa promovida desde la interseccionalidad que se viene realizando en coordinación con la Organización Mano Diversa de Santa Cruz. El proyecto tiene por misión visibilizar la realidad, promover los derechos sexuales y luchar

por el acceso universal a servicios relacionados al VIH, la salud sexual y los embarazos no deseados, de jóvenes bisexuales, lesbianas, gays y trans indígenas, campesinos y habitantes de zonas periurbanas en Santa Cruz y El Alto. Este proyecto es realidad gracias al apoyo de MTV Staying Alive Foundation.

Para las y los jóvenes que participan, Wiñay Wara toca temas que los atraviesan, que los atañe pues hablan de la pérdida de identidad inherente a la migración campo-ciudad. Por ahora, en el colectivo no hemos conocido ni una sola cholita lesbiana. Es certero que están entre nosotros y probablemente en números altos. Sin embargo, al migrar a la ciudad las mujeres indígenas frecuentemente dejan sus polleras y rechazan lo indígena para conformar con lo urbano. Las lesbianas que llegan a la ciudad dejan sus polleras con mayor determinación para adecuarse a lo normado según su orientación sexual y para buscar pareja, pues todavía vivimos en una sociedad que no permite ser un indígena diverso sexualmente.

Desde Wiñay Wara ponemos en la mesa lo invisible en nuestro contexto, alejándonos de los lentes occidentales para evitar que las y los jóvenes rechacen partes de sí mismos. Al mismo tiempo buscamos romper moldes al rescatar la convivencia armónica entre los diferentes aspectos que componen la integridad de una persona en nuestro país, tanto la identidad de género como la identidad sexual, en paralelo a la identidad étnica y cultural.

Nuestra siguiente trinchera de lucha es la problemática de la violencia intra-género. Hay mujeres que sufren de violencia por parte de parejas mujeres. Si bien la violencia de género tiene un lugar importante en términos de visibilizacion y política, la violencia intra-género no cuenta con el mismo apoyo. Este es un tema que también incomoda a las comunidades LGBT, las cuales persisten en mantener la ilusión de que la vida de una persona de las diversidades sexuales y de género está libre de violencia en la pareja. Sin embargo, esto no es verdad; la violencia es un tema estructural y se da también en parejas del mismo sexo.

A futuro desde Wiñay Wara se pondrá este tema en discusión, debate, y trabajará para visibilizar la problemática, seguramente con enfrentamientos y peleas dentro de la comunidad GLBT. Esto debe acompañarse de herramientas necesarias, como el establecimiento de un centro de prevención de la violencia intra-género. Se buscará trabajar en tres ejes: psicoterapia, investigación y empoderamiento de activistas lesbianas en contra de la violencia intra-género y a favor de su visibilización.

Crecer heterosexual en un mundo heteronormado no es lo mismo que ser un o una joven GLBT. Cuando nadie te entiende, cuando en casa te juzgan, cuando enfrentas violencia física, emocional y verbal, cuando sales a la calle y no puedes ser tú, encontrar la luz brillante de una comunidad que vive tu misma realidad marca una diferencia eterna en tu vida. Wiñay Wara, en aymara significa la "estrella eterna", porque quienes forman parte del colectivo son estrellas que no van a dejar de brillar a pesar de ser invisibilizadas, estereotipadas y oprimidas como mujeres, jóvenes, lesbianas e indígenas.

WIÑAY WARA Fundación: 2015 Teléfono: 76749347 Facebook: Colectivo Wiñay Wara
PILARES TEMÁTICOS Trabajan con mujeres jóvenes lesbianas, bisexuales, trans, desde un enfoque feminista

Persona entrevistada:
Gabriela Blas
Shadé Mamani

3. Algunas conclusiones

Los talleres se vivieron como espacios de intercambio, como plataformas de palabras y escuchas para sintonizar agendas, sensaciones, ideologías y construir un ámbito de exposición de sueños, así como proyectar acciones coordinadas y poner en una bolsa común memorias de articulación. Sencillamente, plantear nuevas rutas.

Diversidad – Durante los últimos años las diversidades culturales y sexuales han cobrado protagonismo: han irrumpido explícitamente en las calles y otros espacios públicos y, de a poco, van logrando ser reconocidas en la institucionalidad estatal. La experiencia de los talleres fue justamente el encuentro de estas organizaciones que albergan en su dinámica las diversidades. Son cuerpos diversos que construyen atmósferas diversas y emiten sentidos, narrativas y discursos diversos. En cada taller estos cuerpos, y sus distintas emisiones discursivas, han configurado experiencias donde la diversidad se ha manifestado en plenitud expansiva.

Márgenes – "Salir del closet", emerger desde los bajos fondos, visibilizarse, darse a conocer. Poblaciones que existían y existen en los márgenes de los márgenes, hoy en día afloran, manifestando su existencia, su vitalidad. Esas diversidades ocultas –como las sexuales y las étnicas– han sido condenadas a parapetarse en las orillas de una modernidad-centralidad que les ha ocasionado una condición inequitativa perenne. Hoy reivindican su existencia en y desde los márgenes, lugar privilegiado para construir propuestas liberadoras.

Comunidad - Diversidad sexual, arte, educación, feminismo, comida consciente, etc. Miradas que configuran nuevas narrativas para construir, producir y regenerar comunidad. Es como un proceso de búsqueda de nuevas maneras, o de reinvención de formas antiguas, para convivir. Es repensar y reinventar la convivencia, cuestionando cada paso colectivo y aportando a la generación de conexiones entre comunidades dispersas que despiertan y amplifican sus capacidades de articulación.

Otras formas de expresión – Arte, educación, juego, baile, performances. Cuando los cuerpos negados sistemáticamente logran reconocerse entre pares, articulan acciones que configuran nuevos cuerpos. Generan organizaciones atípicas. Tensiones- En el interior de algunos colectivos se reconocen formas de organización tradicional que, por momentos, pueden traducirse en pugnas por el poder y el reconocimiento. Detectar que se forma parte de lo que se quiere dejar de ser es un paso importante para avanzar.

Gérmenes – Los encuentros, intercambios y procesos desarrollados en los talleres son fotografías instantáneas significativas de lo que podrían ser importantes articulaciones de colectivos en un futuro cercano. La memoria de procesos que han cuestionado el orden jerárquico se enriquece con los colectivos que han participado de estos encuentros. Son gérmenes, semillas de nuevas articulaciones. Otros cuerpos, otros rumbos.